

Segunda Guerra Fría o prosperidad común ¿un giro en la estrategia diplomática china en el siglo XXI?

Second Cold War or Common Prosperity A shift in Chinese diplomatic strategy in the 21st century?

Héctor Hernán Díaz Guevara | ORCID 0000-0001-9467-3537
Investigador posdoctoral de la Secretaría de Ciencia, Humanidades,
Tecnología e Innovación
hectorhdiazg@politicas.unam.mx

Mariana Aparicio Ramírez | ORCID 0000-0002-6085-3668
Profesora Titular en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
de la Universidad Nacional Autónoma de México.
aparicio.mariana@politicas.unam.mx

Palabras clave: Política exterior China, Gran estrategia, Ganancia compartida, Hegemonismo, Mundo multipolar.

Key words: Chinese foreign policy, Grand strategy, Win-Win Agreements, Hegemonism, Multipolar world.

Artículo recibido: 9/10/2025
Apertura del proceso: 28/1/2026
Aprobado: 23/3/2026

Resumen: La política exterior china desde el XX Congreso del PCCh de 2022 está enfocada en evitar una segunda Guerra Fría, el objetivo de este artículo es analizar la forma en que China busca prevenir este conflicto a partir de la idea de prosperidad común. Se sugiere que este concepto —si bien fue pensado por la dirigencia china de cara a su política doméstica— fue cambiando de sentido de acuerdo con el escenario internacional desde la década de 1950, por lo que un análisis de su historicidad puede facilitar la comprensión de la gran estrategia de la China de Xi Jinping en el siglo XXI. Este planteamiento tomará elementos de la historia conceptual para ser aplicada al estudio de las relaciones internacionales de China.

Abstract: Chinese foreign policy since the 20th Congress of the CCP in 2022 is focused on avoiding a second Cold War. The objective of this article is to analyze the way in which China seeks to prevent this conflict based on the idea of common prosperity. It is suggested that this concept —although it was thought of by the Chinese leadership for its domestic policy— changed its meaning in accordance with the international scenario since the 1950s, so an analysis of its historicity can facilitate the understanding of the grand strategy of Xi Jinping's China in the 21st century. This approach will take elements from conceptual history to be applied to the study of China's international relations.

Introducción

Durante el otoño de 2022 el mundo vio cómo la disputa comercial entre Estados Unidos y la República Popular China (RPCh) se convertía en el mayor obstáculo a la recuperación económica tras la pandemia de COVID-19. Para ese entonces la política del “pivote asiático” de Barack Obama (2009-2017) había sido reemplazada por una serie de acciones discriminatorias contra la RPCh promovidas por la administración republicana de Donald Trump (2017-2021), quien buscaba reducir las capacidades competitivas de China en distintos sectores productivos, principalmente en los de alta tecnología¹ dichas sanciones adquirieron en poco tiempo un cariz de política de estado, pues ésta estrategia fue compartida por el gobierno demócrata de Joe Biden (2021-2025).

Además de profundizar las represalias económicas, Biden movilizó a sus aliados del G-7, a quienes invitó a apoyar el *Partnership for Global Infrastructure and Investment* (PGII), sociedad llamada a construir y financiar infraestructuras en el sur global,² proyecto que fue visto como una alternativa occidental a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR); al tiempo que promovía alianzas militares junto a Australia y Reino Unido (AUKUS). Con estas acciones Washington sentó lo que parece ser el cimiento de un sistema de bloques que busca aislar a China, creando en Beijing el temor de que la estrategia norteamericana pasa por llevar al mundo hacia una segunda Guerra Fría.³

1 Mariana Aparicio Ramírez, “Reflexiones en torno a la política comercial de Donald Trump: multilateralismo, acuerdos de libre comercio y guerras comerciales”, *Norteamérica*, 2019, vol. 14, núm. 2, pp. 135-136.

2 Joe Biden, “Memorandum on the Partnership for Global Infrastructure and Investment”, *Presidential Actions*, 2022, <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/presidential-actions/2022/06/26/memorandum-on-the-partnership-for-global-infrastructure-and-investment/>

3 Ferguson describe que fue en el año 2019 el momento en que los historiadores del futuro volverán sus ojos al pasado y encontrarán esa fecha como la del inicio de la segunda Guerra Fría,

En esta coyuntura se reunió el XX Congreso del Partido Comunista Chino (PCCh) cuyo acto central fue el discurso presentado el 16 de octubre de 2022 por Xi Jinping, en su papel de Secretario General del PCCh y Presidente de la RPCh. Allí leyó el texto *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno* donde se propuso trazar los objetivos políticos y los retos a los que se enfrentará la RPCh en los próximos años.

Siguiendo la tendencia de los dos anteriores congresos del PCCh en la ponencia de Xi no se señaló planes concretos, como aquellos sobre los que se especuló en los medios occidentales durante los días previos.⁴ Por el contrario, tras realizar un balance de su gobierno explicó por qué para lograr el bienestar de su país es necesario oponerse “resueltamente a toda manifestación de hegemonismo y política de fuerza, a la mentalidad de Guerra Fría”, proponiendo en su lugar persistir en los Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica de 1949 para moldear un sistema multilateral que conduzca a la multipolaridad “para propulsar la vertebración de un mundo de prosperidad común”;⁵ es la apuesta por la prosperidad común (共同繁荣) la que le lleva a proponer de facto un camino distinto a la política de bloques dibujada por Washington. En síntesis, al estructurar sus necesidades locales

conflicto que a juicio del autor involucra a Estados Unidos y China; véase: Niall Ferguson “The New Cold War? It’s With China, and It Has Already Begun”, *The New York Times*, 2 de diciembre de 2019 <https://www.nytimes.com/2019/12/02/opinion/china-cold-war.html>. Por su parte, otros investigadores como Gaddis y Brands han coincidido en señalar que el conflicto actual tiene características de la primera Guerra Fría pero no en la forma en que el término se popularizó, es decir, comparte muchas de sus características menos la principal que es el establecimiento de un conflicto ideológico y militar; véase Lewis Gaddis y Hal Brands, “The New Cold War: America, China, and the Echoes of History”, *Foreign Affairs*, 2021, vol. 100, núm. 2, pp. 10-20.

4 Los días previos al discurso se especuló que Xi hablaría sobre posibles represalias contra las medidas comerciales y militares estadounidenses en Asia-Pacífico; otros, que la tribuna sería aprovechada para condenar —o acercarse definitivamente— a las posiciones rusas en torno a la Guerra de Ucrania de febrero de 2022; o que tal vez el discurso implicaría alguna acción militar concreta frente a Taiwán. *Videtur*. Simone McCarthy, “Xi Jinping poised to consolidate power at China’s Communist Party Congress”, *CNN*, 15 de octubre de 2022 <https://edition.cnn.com/2022/10/11/china/china-party-congress-explainer-intl-hnk-mic/index.html>. Guillian Bolsover, “Cultivating and Communicating Nationalism: Marketing China’s Foreign Policy to its citizens in the 20th Chinese Communist Party National Congress”, Working paper, https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=4276809

5 Xi Jinping, “Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno. Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China”, *Agencia de Noticias Xinhua*, 16 de octubre de 2022, pp. 51-53.

con su estrategia internacional Xi trazó el rumbo hacia el que desea llevar a China; es decir, a través de su discurso dió a conocer su gran estrategia.

La gran estrategia transforma los deseos de los gobernantes en hechos, es un enfoque que privilegia la comprensión de la política internacional en su larga duración a través del establecimiento de un balance entre los objetivos trazados por un Estado y los medios que éste dispone para conseguirlos;⁶ Richard Betts matiza los alcances analíticos de este concepto, señalando que si no se es riguroso en el estudio de los hechos, se corre el riesgo de acomodar las acciones del pasado para que se ajusten a la estrategia plantada desde el presente; dicho de otro modo, la estrategia debe preceder a la acción efectuada y no al revés.⁷

Así, una revisión de las políticas de las potencias a través de la gran estrategia deberá centrarse en evaluar la correspondencia entre los planes y las acciones para referir una correlación con la esfera de objetivos propuestos sin que estos caigan en contradicción entre sí.⁸ Considerar el discurso de Xi desde este enfoque obliga a preguntarse por las razones estratégicas que tiene para China evitar una segunda Guerra Fría y por qué propone una alternativa hacia la multipolaridad a través de la prosperidad común.

Nuestra hipótesis es que, en tanto el objetivo estratégico de establecer un sistema multipolar se contradice con un orden internacional de Guerra Fría, el deseo de Xi de conducir a la humanidad hacia la prosperidad común puede reflejar el momento en que la política interna de China converge con su política internacional; esto, implica un nuevo cambio de sentido de este concepto. Esta afirmación se demostrará a través del cambio en los usos y los sentidos del concepto de prosperidad común en los dirigentes de la RPCh.

Así, los objetivos específicos de la investigación señalan los cambios de sentido de la prosperidad común explicando su significado en tres momentos de la China contemporánea, en *La historicidad de un concepto problemático* se presenta el contexto y el papel de la prosperidad común en la historia de la RPCh durante las colectivizaciones maoístas y la apertura dengxiaopinista; segundo, en *Xi y la prosperidad común o el fomento de la riqueza como garante de la paz* se recuperan los elementos que llevan al concepto estudiado a funcionar dentro de la gran estrategia china; y fi-

6 John Lewis Gaddis, *Grandes Estrategias*, Taurus, 2019, p. 35.

7 Richard K. Betts, "The Grandiosity of Grand Strategy", *Washington Quarterly*, 2019, vol. 42, núm. 4, pp. 8-11.

8 Betts, *op. cit.* p.12.

nalmente, en *China, ganancia compartida y antihegemonismo como salida a la segunda Guerra Fría*, se evalúa la capacidad de que este concepto se despliegue materialmente como proyecto a futuro. El objetivo general es demostrar que es posible acercarse a la gran estrategia china a través de historizar el concepto de prosperidad común.

Esta investigación toma textos de líderes del partido como Mao Zedong, Deng Xiaoping, Zhao Ziyang y Xi Jinping, además de resoluciones del PCCh en distintos momentos de la historia, además de la prensa internacional china como las fuentes principales de su trabajo. Empero, por la naturaleza del objetivo general, el enfoque metodológico utilizado no es el análisis del discurso sino el de la historia conceptual pues no se pretende develar el sentido detrás de las palabras de los líderes sino comprender cómo el cambio de significado de los conceptos a lo largo del tiempo anuncia un camino deseado.

En consecuencia, el abordaje de la relación entre conceptos y tiempo histórico permitirá entender que términos, como el de prosperidad común, responden no solo al contexto en que son creados sino que también buscan proyectar el lugar hacia el que quieren llegar. Con esto en mente se entiende por qué, desde la postura de Reinhart Koselleck, es necesario ubicar desde una interpretación materialista al lenguaje que crea los conceptos y entender que este “carece de significación por sí mismo, siendo considerado un puro instrumento de intereses preexistentes, generalmente de origen económico”; esta idea volcada a pensar la prosperidad común dará “claves que van más allá de lo que el texto nos dice por sí mismo.”⁹ Lo que lleva a encontrar en la historicidad de este concepto no solo el reflejo de los cambios en el tiempo, sino también “la dirección y el alcance de los acontecimientos, entregando al historiador conceptual las indicaciones para rastrear su origen y parentesco con otros conceptos”.¹⁰

Por último, al analizar los conceptos desde la larga duración se espera un aporte a la historia de las relaciones internacionales de China en oposición al presentismo en tanto se propone comprender los cambios en política económica y diplomática no como consecuencia de una coyuntura sino como fruto de una mirada estratégica.

9 Reinhart Koselleck, “Historia de los conceptos y conceptos de historia”, *Ayer*, 2004, vol. 53, núm.1, pp. 40-41.

10 Juan Serey, “El rol ideológico de los conceptos en la historia conceptual de Reinhart Koselleck”. *Temas*, 2020, núm. 60, p. 177.

La historicidad de un concepto problemático

El concepto de prosperidad común es un viejo conocido en la RPCh. Michael Dunford¹¹ ha hecho notar que fue mencionado por primera vez el 12 de diciembre de 1953 en el *Rénmín Ribào*, en el marco de las reformas que buscaban aumentar la productividad del campo mediante la colectivización de la propiedad rural¹² A los pocos días —el 16 de diciembre— en un documento del PCCh sobre el desarrollo de las cooperativas agrícolas se volvió a señalar el concepto, invitando a los campesinos a acercarse a “la producción colectiva, el camino de la prosperidad común”.¹³

El sentido de la prosperidad común era propio del igualitarismo de los primeros años de la china maoísta y fue la guía que orientó el primer plan quinquenal de China (1953-1957) cuyo objeto era sentar las bases de la industrialización china y se mantuvo ligado a la noción de que la colectivización era la manera más eficiente de modernizar la producción agrícola, lo que haría más rica a la sociedad en su conjunto.

A medida de que los vientos políticos fueron cambiando, las diferencias ideológicas se profundizaron y ello llevo a que China en la década del sesenta rompiera sus lazos con la Unión Soviética acusándole de hegemonismo e imponer sus condiciones por la fuerza;¹⁴ en ese contexto, la colectivización se fue radicalizando hasta el punto de convertirse en una seña distintiva del proceso chino. Si se piensa que la primera Guerra Fría fue la lucha de Washington y Moscú enfrentando sus modelos de modernidad, Beijing presentó en esta década a través de una drástica colectivización su propia interpretación del desarrollo, en busca de convertirse en un tercer eje del mundo bipolar con el objetivo de romper —infructuosamente— el hegemonismo de los dos bandos.¹⁵

11 Michael Dunford, “The Chinese Path to Common Prosperity”. *International Critical Thought*, 2022, vol. 12 núm.1, p. 36.

12 Mao Tsetung, “Dos charlas sobre la ayuda mutua y la cooperación en la agricultura”, *Obras Escogidas de Mao Tsetung*, China, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1977, t. V, p. 143.

13 Central Committee of the Communist Party of China, “Resolution of the Central Committee of the Communist Party of China on the Development of Agricultural Production Cooperatives”, *Common Program Science*, 1953, <http://www.commonprogram.science/documents/05-11-1953.pdf>.

14 Deng Xiaomang, “What Is Hegemonism?”, *Chinese Literature and Thought Today*, 2022, vol. 53, núm. 3,4, pp. 160.

15 Héctor Hernán Díaz Guevara, “Más allá de la Guerra Fría: cambios y continuidades en la disputa ideológica y tecnológica por el tercer mundo entre Estados Unidos y China”, 2023, vol. 63, núm. 248. p. 157.

La crisis política y económica desatadas en la RPCh durante la radicalización de esta década forzaron un cambio de enfoque para evitar el colapso del sistema que les llevó a acercarse a Estados Unidos; giro diplomático que coincidió con una pausa en la colectivización. La muerte de Mao en 1976 fue sucedida por una apertura económica promovida por Deng Xiaoping quien a través de las Cuatro Modernizaciones desde 1978 reconceptualizó lo que se entendía por prosperidad común.

Con Deng éste término guarda una estrecha relación con el nuevo proyecto económico, vinculándose al proceso de disolución de las granjas colectivas y a la captación de capitales en las Zonas Económicas Especiales (ZEE), con la promesa de que la derrama económica beneficiaría a todo el país en cuanto las reformas comenzaran a generar riqueza. Deng era enfático al señalar que con las modernizaciones no se buscaba generar una nueva burguesía —lo que podría ser visto como un síntoma de restauración capitalista— sino que el objetivo era sencillamente enriquecer a la población.¹⁶

El temor de señalar la creación de una nueva burguesía se reflejó en que las reformas comenzaron moderadamente como planes piloto, entre otras cosas, por el temor a la resistencia de la descolectivización que no fue ni masiva, ni carente de resistencia, ni mucho menos espontánea; por el contrario, fue parte de una directriz del PCCh para dar celeridad a las reformas.¹⁷ Es importante señalar que la apertura se dio paralelamente al reconocimiento diplomático de Washington en 1979, lo que favoreció la llegada de inversiones que facilitarían la aplicación de las políticas de Deng.

No obstante, entre 1979 y 1983 el flujo de capitales no fue ni abundante ni creció de forma exponencial, llegando apenas a sobrepasar los mil millones de dólares en inversiones según cifras de Xiuping y Corrie.¹⁸ La necesidad de aumentar el ritmo de inversiones llevó a que el gobierno chino otorgara una mayor flexibilización de las condiciones para el ingreso de capitales y junto a ello, a la apertura de más zonas portuarias al capital foráneo. Este cambio afectó la retórica de la dirigencia china y se reflejó en una conferencia del primer ministro Zhao Ziyang —cabeza del plan de modernización, y uno de los dirigentes del partido más abiertos a otorgar

16 Dunford, *op. cit.*, p. 36.

17 Zhun Xu. “The Political Economy of Decollectivization in China”, *Monthly Review*, 2013, vol. 65, núm. 1, pp. 17–36.

18 Xiuping Zhang y Bruce P Corrie, *Investing in China and Chinese Investment Abroad*. Singapore, Tsinghua University Press, Springer Nature, 2018, p. 5.

desregulaciones al capital— quien durante el verano de 1984 en el Palacio de Egmont en Bruselas, leyó el documento *Ampliar los intercambios económicos y promover la prosperidad común* donde dejaba claro su interés por atraer capitales occidentales para impulsar las modernizaciones.

Este texto merece una lectura detallada pues, si bien en él Zhao es cuidadoso de no nombrar el capitalismo o la burguesía, sí menciona explícitamente en ofrecer el “mercado chino” a los inversionistas a cambio de que éstos acepten hacer negocios allí, creando una dinámica que enmarca en “los principios de beneficio mutuo”;¹⁹ en este tipo de acuerdos todas las partes obtienen una ganancia y es el modelo deseado por China en sus relaciones comerciales. Zhao señala que el PCCh espera que de estas relaciones se logren “términos favorables para el comercio y la cooperación económica y tecnológica” mismos que serán “benéfico(s) para China y Europa occidental. Expandiendo los intercambios económicos entre nosotros podemos ciertamente promover la prosperidad común, abriendo nuevas áreas y proveyendo una experiencia útil para la cooperación Norte-Sur”.²⁰

Como se puede identificar, el sentido de la prosperidad común se diferenciaba del término usado durante el maoísmo —ligado a la política interna del país— y su sentido comenzó a vincularse a la política internacional de Beijing. El papel de Zhao en la transformación de este concepto es notable pues él también promueve la idea de que “el crecimiento económico y la cooperación continua están atados al enriquecimiento y a la consolidación de nuestras relaciones políticas” de donde se desprenderán iniciativas benéficas para la humanidad como la “preservación de la paz mundial y la prosperidad económica común”.²¹

El enfoque de Zhao se manifestó en *La decisión de reformar la Estructura Económica*, donde el pleno del PCCh adoptó en otoño de 1984 el término de Deng “socialismo con características chinas” conllevando acciones en favor de desregular el mercado sin renunciar a las tesis del marxismo.²² Este documento da la forma final del pensamiento de Deng, que para Ezra Vogel

19 Zhao Ziyang, “Expanding Economic Exchanges and Promoting Common Prosperity”, *Beijing Review* vol. 27, núm.25, 1984, p. VII.

20 *Ibidem*, p. VIII.

21 *Ibidem*, p. VII.

22 Central Committee of the Communist Party of China, “Decision of the Central Committee of the Communist Party of China on Reform of The Economic Structure”, *Beijing Review*, vol. 27, núm.44, 1984, p. I.

se expresa en que “[...] el objetivo del socialismo no es el igualitarismo, sino la prosperidad común”, tesis en la que Zhao logró imprimir su sello personal, pues para el biógrafo de Deng éste fue “quien guió la redacción de este documento (y) logró lo que Deng buscaba, una explicación clara de por qué el socialismo podía abarcar reformas de mercado”.²³

En el citado documento se lee claramente que la prosperidad común tiene por objetivo mejorar las condiciones de la población “[...] una sociedad socialista debe garantizar a sus miembros una gradual mejora de su vida material y cultural y su prosperidad común”. Sin embargo, para la dirigencia china:

[...] prosperidad común no debe significar en absoluto un igualitarismo entre todos los miembros de la sociedad o que todos ellos mejoren simultáneamente a la misma velocidad. Si prosperidad común es entendida como un absoluto igualitarismo y prosperidad simultánea, no solamente sería imposible, sino que llevaría a la pobreza común.²⁴

El renunciar a la búsqueda de la equidad como parte del socialismo se entiende en tanto la etapa del “socialismo con características chinas” es la primera fase del desarrollo donde lo importante es generar riqueza a través de la generación de un mayor progreso científico y material, a través de recuperar citas donde el Gran Timonel llamaba a aprovechar los progresos técnicos de la humanidad, el PCCh buscó mostrar cierta continuidad discursiva con la etapa anterior pero señalando que la intención de Mao solamente se puede lograr a través de la apertura económica logrando así “uno de los puntos fundamentales del marxismo y su concepción de la historia”.²⁵ Esto demuestra que convertir a la prosperidad común —y su llamado a la paz mundial, riqueza y desarrollo tecnológico— en el objetivo del socialismo no es otra cosa que la búsqueda del gobierno por hacer converger su política local e internacional, es decir, encarrilar los deseos de los gobernantes chinos en una serie de acciones específicas creando una narrativa favorable a la gran estrategia.

23 Vogel, Ezra F. 2011. *Deng Xiaoping and the Transformation of China*. Cambridge, Massachusetts: The Belknap Press of Harvard University Press, p. 466.

24 Central Committee, 1984, *op. cit.*, p. XII.

25 *Ibidem*, p. XVI.

El sistema internacional que surgió sobre las cenizas de la Unión Soviética junto a los cambios promovidos por Deng desde 1984, favorecieron que la RPCh se convirtiera desde 1993 en el país del sur global que más inversión extranjera directa ha recibido.²⁶ Este modelo que parecía estable se reflejó en que durante los siguientes mandatos chinos el concepto de prosperidad común como objetivo del socialismo, no presentara cambios relevantes en su significado.

Si bien la caída de Zhao por su postura ante los manifestantes de Tiananmen en 1989 facilitó el ascenso de Jiang Zemin (1989-2002) esto no significa que Jiang cambiara el sentido del concepto adoptado en la década del ochenta, pues en esta etapa del socialismo el deber de los cuadros del partido seguía siendo atraer a la gente hacia la prosperidad común;²⁷ de manera semejante Hu Jintao (2002- 2012) recupera el concepto en el marco del XVII Congreso del PCCh en octubre de 2007 en el contexto de la búsqueda de la prosperidad y la paz con todos los pueblos donde se construya “un mundo armonioso de paz duradera y prosperidad común” sobre la base de los acuerdos “ganar-ganar” (合作共赢) y del multilateralismo.²⁸

El lapso transcurrido hasta que Xi Jinping vuelve sobre este concepto en 2019 muestra una continuidad significativa ligando la prosperidad común al desarrollo tecnológico²⁹ así como al objetivo final del socialismo, tal y como lo presentó en 2021 donde señaló que “[...] la prosperidad común es un requisito esencial del socialismo [...] Xi enfatizó la adhesión a una filosofía de desarrollo centrada en las personas” afirmando que el logro de la prosperidad común pasaba por “el desarrollo de alta calidad” —es decir, de alta tecnología— para poder satisfacer “mejor las crecientes necesidades del pueblo”, lo que incluye el apoyo a las pequeñas y medianas empresas y la mejora de la vida rural.³⁰ El que Xi optara por recuperar este concepto, ligado a los fines del socialismo y a la necesidad de poseer una

26 Xiuping y Corrie, *op. cit.*, pp. 3-20.

27 Jiang Zemin. 2002. *Jiang Zemin on the “Three Represents”*. Editado por Foreign Languages Press. Foreign Languages Press, pp: 28, 193- 213.

28 Hu Jintao, “Hold high the great banner of Socialism with Chinese Characteristics and strive for new victories in building a moderately prosperous society in all aspects”, 2007, vol. 15, p. 24. http://english.qstheory.cn/resources/party_congress/201109/t20110930_114421.htm.

29 Hu Angang y Zhou Shaojie, “China: Achieving the Vision of Common Prosperity in 2035”. *Social Sciences Edition* (北京工业大学学报 社会科学版), 2022, núm.1, p. 6.

30 Huang Panyue, “Xi urges financial risk prevention while seeking high-quality growth - Ministry of National Defense”. *CGTN*, 2021, fecha de consulta: 17 de septiembre de 2025. http://eng.mod.gov.cn/xb/News_213114/TopStories/4892182.html.

tecnología de vanguardia, no debe desligarse ni de los efectos de la pandemia ni de los intentos de la administración Trump por desacoplar a China de la economía mundial, sancionando principalmente sus tecnologías.

Ello fue el detonante que llevó a que en el XX Congreso del PCCh Xi promoviera el principal cambio en torno al sentido de la prosperidad común desde Deng en 1984. Xi inició su discurso aludiendo a los logros de su gobierno desde 2012, destacando aspectos comerciales, que llevaron a China a convertirse en el socio fundamental de 140 países; de tecnología, siendo puntera en distintas ramas del conocimiento; y del concepto de “desarrollo centrado en el pueblo” (以人民为中心的发展), es en este contexto donde Xi menciona por primera vez la prosperidad común es una consecuencia de las mejoras sustantivas de la modernización aplicadas al bienestar material de la sociedad.³¹

Si bien, en retrospectiva se puede afirmar que la prosperidad común dengxiaopinista cumplió sus objetivos de generación de riqueza, no es menos cierto que su vaticinio de que no toda la sociedad mejoraría sus condiciones materiales al mismo nivel y con la misma rapidez³² acabó por convertirse en un problema de desigualdad. En este sentido el discurso de Xi al incluir la justicia social añade un nuevo matiz al concepto de prosperidad común:

La modernización china es una modernización en términos de prosperidad común de todo el pueblo. La prosperidad común es la exigencia esencial del socialismo con peculiaridades chinas, y su materialización será un largo proceso histórico. Así que es preciso que, perseverando en tomar como punto de partida y de llegada de la modernización el cumplimiento de las aspiraciones del pueblo a una vida mejor, invirtamos esfuerzos en la defensa y promoción de la equidad y justicia social y en el impulso de la prosperidad común de todo el pueblo, y prevengamos resueltamente la polarización.³³

Es así que la prosperidad común es un camino que se recorrerá para combatir dos flagelos temidos, pero no atendidos por Deng: la polarización y

31 Xi, *op. cit.*, p. 9.

32 Central Committee, 1984, *op. cit.*, p. XII.

33 Xi, *op. cit.*, p. 18.

la desigualdad. Este es un problema que ha venido acrecentándose en el último medio siglo y es una de las consecuencias más complejas que ha dejado el acelerado desarrollo económico chino desde la apertura posterior a 1978.³⁴ Empero, las dificultades generadas por el modelo de Deng se agravan aún más cuando a la brecha entre ricos y pobres se le suman las que hay entre las ZEE y el mundo rural según ha señalado Sicular *et al.*³⁵ pues — cuando se analiza la desigualdad de forma multidimensional— esta afecta no solo los ingresos de la población sino que a consideración de Kakwani *et al.* también impacta el acceso a salud, educación y empleo.³⁶ En el momento en el que Xi presenta su informe esta brecha es un notable obstáculo para lograr “la prosperidad del pueblo” y de la “elevación de su calidad de vida”, según afirmó delante de los delegados del XX Congreso.

Para Xi la desigualdad se soluciona a través de mejorar el sistema de distribución. Esto no significa cambiar el principio de que “quien más trabaja más ingresa”, sino que las ayudas estatales deberán complementar los ingresos de quienes devengan una renta baja para que se conviertan en personas de ingresos medios. Así, uno de los puntos clave del discurso es fortalecer el Estado para favorecer la redistribución a través de perfeccionar “[...] el sistema del impuesto sobre la renta personal y reglamentar (emos) tanto el orden en la distribución de ingresos como el mecanismo acumulador de la riqueza, protegiendo los ingresos legales, regulando los excesivamente altos y aboliendo los ilícitos”.³⁷

El cambio de rumbo no es menor, pues es conocido es el tamaño relativamente reducido del Estado de Bienestar en China³⁸ y aunque en 2010, durante la administración del presidente Hu Jintao y del primer ministro Wen Jiabao, se implementó la Ley de Seguridad Social (社会保险法) para proveer servicios médicos, principalmente en zonas rurales,³⁹ las pro-

34 Yu Xie, “Understanding inequality in China”. *Chinese Journal of Sociology*, 2016, vol. 2, núm.3., pp: 327–47.

35 Sicular, Terry, Yue Ximing, Björn Gustafsson, y Li Shi, “The urban-rural income gap and inequality in China”. *Review of Income and Wealth*, vol. 53, 2007, pp. 93–126.

36 Kakwani, Nanak, Xiaobing Wang, Ning Xue, y Peng Zhan, “Growth and Common Prosperity in China”. *China and World Economy*, vol. 30, núm.1, 2022, p. 29.

37 Xi, *op. cit.*, p. 39.

38 Edward Gu, “Dismantling the Chinese mini-welfare state? Marketization and the politics of institutional transformation, 1979–1999”, *Communist and Post-Communist Studies*, 2001, núm. 34, pp. 91–111.

39 Qin Gao, Sui Yang, y Fuhua Zhai, “Social policy and income inequality during the Hu-Wen Era: A progressive legacy?”, *China Quarterly*, 2019, núm. 237, p. 85.

puestas de Xi estarían precisamente encaminadas a robustecer aún más los servicios sociales del Estado.

La prosperidad común es, por decirlo de algún modo, la materialización de la respuesta del Estado ante el problema de la desigualdad. Por ello no se pueden pasar por alto las reminiscencias del concepto que sin volver al igualitarismo maoísta en su discurso de 2022 sí muestran el interés de lograr mayor equidad, lo que conllevará a mayor estabilidad política, asunto clave en un contexto internacional convulso.

Xi y la prosperidad común o el fomento de la riqueza como garante de la paz

Las razones de que el concepto de prosperidad común apareciera en el XX Congreso jugando un papel central en la política interna China ya han sido dilucidadas. Sin embargo, es necesario señalar que este concepto no solamente ordena la política de combate a la desigualdad sino que también juega un rol clave en la diplomacia de Beijing, en un contexto donde China ha ocupado vacíos y espacios de liderazgo que anteriormente Estados Unidos había ostentado, situación que ha quedado patente desde que el gobierno de Trump inició el proceso de transición del sistema multilateral y comercial⁴⁰ vigente desde el periodo de posguerra. Para ello es necesario señalar que la gran estrategia china ha definido como uno de sus objetivos el favorecimiento de un sistema multipolar⁴¹ donde China busca ser uno de esos polos y por ello ha apostado por fortalecer las instituciones multilaterales —ONU, BRICS o la Organización de Cooperación de Shanghai— en tanto garanticen una política antihegemonista que evite una segunda Guerra Fría.⁴²

¿Cómo explicar que el concepto de prosperidad común guie la lucha contra la desigualdad en China así como la búsqueda de un sistema antihegemónico? La conexión entre ambos es articulada a través de la política de ganancia compartida, que busca establecer acuerdos donde —así sean desiguales los porcentajes de retribución— todas las partes involucradas se puedan beneficiar de algún modo. Esta política está inspirada en el principio de beneficio mutuo, que ya había sido enunciado como parte

40 Aparicio, *op. cit.*, p. 138.

41 Héctor Hernán Díaz Guevara, “La apuesta por el multilateralismo y Latinoamérica: la gran estrategia china y la formación de un mundo multipolar”, Costa Rica, ICAR, 2023, p. 141.

42 Xi, *op. cit.*, p. 52.

de la prosperidad común en el discurso de Zhao⁴³ y en el de Hu⁴⁴ para encontrar un punto de equilibrio entre los intereses china y sus socios comerciales.

Es necesario señalar que esta política no solo está pensada para orientar la forma en que la RPCCh negocia con los países desarrollados sino que tiene un impacto particularmente notorio en el sur global, donde diversos países se han convertido en receptores de préstamos e inversiones en infraestructura construida sobre la base de créditos chinos o de proyectos financiados a través del *New Development Bank* de los BRICS con sede en Shanghai, que tiene por meta convertirse en el primer banco de inversión entre los países emergentes⁴⁵ lo que contrasta con el escepticismo de las instituciones occidentales que difícilmente arriesgan su capital apostando por estos mismos países.⁴⁶ Es posible sugerir que el principio de beneficio mutuo contiene las bases de un comportamiento económico antihegemónico que moldea el papel que la modernización china juega en la historia mundial; éste proyecto Xi lo describe de la siguiente forma:

La modernización china es una modernización en términos de seguimiento del camino del desarrollo pacífico. China no sigue la vieja vía de modernización de algunos países que recurren a formas de guerra, colonización, saqueo y demás, vía de autobeneficio a expensas del otro y llena de sangre y crimen que ha traído profundas penalidades al pueblo de la gran prole de los países en vías de desarrollo. Es necesario que, situados firmemente tanto del lado correcto de la historia como del lado del progreso de la civilización humana, y enarbolando la bandera de la paz, el desarrollo, la cooperación y la coganancia, procuremos nuestro propio desarrollo en el proceso de defender con firmeza la paz

43 Zhao, *op. cit.*, p. VII.

44 Hu, *op. cit.*, p. 24.

45 Bas Hooijmaaijers, "The internal and external institutionalization of the BRICS countries: The case of the New Development Bank". *International Political Science Review*, 2022, vol. 43, núm. 4, p. 491.

46 El caso que mejor refleja la estrategia de inversión china es el africano donde el gobierno de Beijing ha apostado por facilitar el acceso a créditos e inversión. Vid. Olayiwola Abegunrin y Charity Manyeruke, *China's Power in Africa. A New Global Order*. Palgrave Macmillan, 2020, pp. 211-212. Rhys Jenkins, *How China is Reshaping the Global Economy: Development Impacts in Africa and Latin America*. New York: Oxford University Press, 2019, p. 16.

y el desarrollo mundiales y salvaguardemos aún mejor estos con nuestro propio desarrollo. La exigencia esencial de la modernización china es: persistir en la dirección del PCCh, perseverar en el socialismo con peculiaridades chinas, lograr un desarrollo de alta calidad, desarrollar la democracia popular de proceso entero, enriquecer el mundo espiritual del pueblo, materializar la prosperidad común de todo él, promover la coexistencia armónica del ser humano y la naturaleza, impulsar la estructuración de una comunidad de destino de la humanidad y crear nuevas formas de la civilización humana.⁴⁷

La modernización china parte del principio que la riqueza propia está íntimamente ligada con la paz y el desarrollo de la humanidad y esto es así porque el proceso histórico chino al que apela la prosperidad común es, según sus dirigentes, uno que está guiado por el desarrollo pacífico. Es allí donde encontramos que la idea de la prosperidad común funciona no solamente como un discurso proyectado hacia el interior, sino que funge también como una promesa a la humanidad de que es la cooperación —y no la búsqueda de hegemonía— la que llevará a cumplir los objetivos de la gran estrategia china.

A su vez, vale la pena resaltar la diferencia que Xi presenta entre la modernización occidental y el modelo de cooperación con sus socios para lograr su “propio desarrollo”. De este llamado a seguir el propio camino destaca la ausencia de interés por exportar su modelo de desarrollo y mucho menos su sistema político, pese a que desde distintos sectores se enfatice permanentemente que hace parte de los objetivos de China “exportar algunas características de su modelo autoritario”;⁴⁸ en detrimento de estas afirmaciones, no se identifican elementos que relacionen la promoción del multilateralismo por parte de China con una imposición de su sistema político a sus socios. Esta ausencia de interés por hacer de su sistema un modelo a emular constituye un cambio respecto a otras potencias globales del pasado, incluidas Estados Unidos y la Unión Soviética; empero, sí guarda una relación con la propia historia de China en la que los acuerdos ganar-ganar y la prosperidad común se presentan como una forma anti-hegemónica de relacionarse con el mundo.

47 Xi, *op. cit.*, p. 19.

48 Elizabeth Economy, *The World According to China*. Polity, 2021.

China, ganancia compartida y antihegemonismo como salida a la segunda Guerra Fría

Pensar los acuerdos “ganar-ganar” implica partir del hecho de que China considera que les son beneficiosos a ellos en primer lugar. A ello es a lo que se refiere Xi en su discurso cuando sugiere que la “coganancia (conllevará a) nuestro propio desarrollo” y con ello a la prosperidad común, para lo cual Xi apuesta por mantener los principios de apertura comercial.⁴⁹ En por ello que esta retórica no puede ser leída al margen de la gran estrategia china y de su búsqueda de relaciones de asociación con terceros países que en todos los casos, representan un paradigma distinto a la relación donante-receptor que occidente ha empleado tradicionalmente con países del sur global.

En consonancia con sus antecesores, la coganancia ha sido parte fundamental del discurso de Xi Jinping desde que consolidó su poder. A los pocos días de haber sido nombrado presidente de la RPC el 15 de marzo de 2013 Xi se dirigió a Rusia, donde en un discurso titulado *De acuerdo a la tendencia de los tiempos y promoviendo el desarrollo pacífico del mundo*, pronunciado delante de un grupo de políticos y de estudiantes de relaciones internacionales en Moscú, Xi expuso que el sistema de la Guerra Fría estaba abolido y tras él se daba paso a un mundo multipolar centrado en políticas cooperativas en la lógica de “ganar-ganar”.⁵⁰

En tanto está enfocado a la cooperación, el concepto de “ganar-ganar” es para Yang Danzhi⁵¹ una guía de las relaciones internacionales chinas que parte de aceptar que los estados persiguen sus intereses nacionales y que la cooperación “ganar-ganar” les permite relacionarse sin detrimento de la contraparte. El objetivo es que se obtengan ganancias de las relaciones y no en concebirlas como un juego de suma cero, con lo que se parte del supuesto que en una sociedad multilateral este tipo de negociaciones serían más frecuentes, de lo que surge un interés adicional por promover una comunidad internacional que apueste por el fortalecimiento institucional en el marco de un desarrollo pacífico.

49 Xi, *op. cit.*, p. 52.

50 Xi Jinping, “Xi Jinping Calls for the Building of New Type of International Relations with Win-Win Cooperation at the Core in a Speech at the Moscow State Institute of International Relations”, *Embassy of the People's Republic of China in the Republic of Indonesia*, 2013. http://id.china-embassy.gov.cn/eng/sgdt/201303/t20130327_2048403.htm.

51 Yang Danzhi, “Win-Win Cooperation”. *Routledge Handbook of the Belt and Road*, New York: Routledge, 2a ed., 2022, pp. 278-280.

Los enfoques historicistas de las relaciones internacionales, y entre ellos los neoconfusianos, han apostado por el análisis de larga duración para rastrear la continuidad entre las políticas empleadas por los gobernantes chinos para explicar algunas de las posturas políticas tanto en sus asuntos internos como en su diplomacia.⁵² Esta aproximación es útil para pensar la política de la coganancia que, según Yang, tiene sus orígenes en el principio confuciano que señala que debe primar una relación armoniosa entre el hombre y el mundo, lo que lleva a que dicha política se adiera “a la tradición de la civilización china y es consistente con la política diplomática de la RPCh”.⁵³

Así, desde el neoconfucianismo se sostiene la idea de que China antes que un Estado es una civilización y las razones de la continuidad de sus líneas políticas responden a la búsqueda de una existencia en equilibrio entre su destino y el del resto de la humanidad. Este equilibrio en la china imperial era conocido como la “armonía” y era un estadio que “se considera como el ideal más alto, el estado de transformaciones universales que, para el hombre, regla y permite la prosperidad en y del mundo”.⁵⁴ Este concepto confusiano no fue dejado de lado por los líderes comunistas tras la fundación de la RPCh en 1949 y —por el contrario— el propio Mao lo recuperó en su momento para expresar los objetivos que perseguía la revolución.⁵⁵

¿Cómo relacionar la sociedad china con el mundo exterior? En primer lugar es importante señalar que el pensamiento filosófico del antiguo Reino del Medio no fue desestimado y —por el contrario— algunos de sus conceptos siguen presentes, por lo cual vale la pena cuestionarse sobre las razones del gobierno de la RPCh para mantener vivos estos conceptos en el ordenamiento político internacional actual. Para Zhang el interés de Xi, por tener presente la tradición filosófica de la china imperial en las posturas internacionales de la RPCh, responde a un interés estrictamente pragmático pues dichos postulados juegan en favor de apaciguar las co-

52 Zhang Feng, “Confucian foreign policy traditions in Chinese history”, *Chinese Journal of International Politics* vol. 8, núm. 2., 2015, p. 215.

53 Yang, *op. cit.*, p. 278.

54 Filippo Constantini, “La armonía suprema. Análisis del concepto de armonía en el pensamiento cosmológico, ético y social de Zhang Zai 张载 (1020-1078)”, *Estudios de Asia y África*, vol. XLIX núm.1, p. 14.

55 Mao Tsetung, “Sobre la dictadura democrática popular”, *Textos Escogidos (1926- 1963)*, Buenos Aires, Editorial Ágora, 2016, pp. 300-302.

rientes nacionalistas y xenóforas que pueden surgir dentro de la RPCh, a las que contrapone la inclusión de cierto tipo de humanismo enraizado en la tradición cultural e intelectual china,⁵⁶ consideración que favorece el establecimiento de relaciones armoniosas con el mundo exterior y justifica oponerse a la “mentalidad de Guerra Fría”.⁵⁷

La RPCh de Xi al rehuir un sistema internacional semejante al de la posguerra pone de manifiesto que han sido las dinámicas económicas favorables al intercambio comercial las que revitalizan la economía china en contraste con el modelo soviético que sobrevivió mientras pudo mantenerse aislado de occidente.⁵⁸ Xi es consciente de estas diferencias y por ello utiliza las herramientas diplomáticas, comerciales y tecnológicas de las que dispone para boicotear los intentos de las administraciones norteamericanas por desacoplar a la RPCh de la economía mundial.

En este contexto China aparece en favor de promover “la globalización económica [...] la liberalización y facilitación del comercio” rechazando abiertamente el “proteccionismo”, en clara alusión a las políticas impulsadas por los gobiernos de Trump y Biden. Vale la pena acotar que la RPCh no es promotora del comercio sin barreras en menoscabo de los intereses nacionales, por ello hay que matizar que sus llamados en favor del libre comercio son en el marco de las políticas “ganar-ganar”; por ello es posible entender que la apuesta china por el libre comercio es presentada por Xi como un mecanismo de desarrollo global que permitirá “la reducción de la brecha Norte-Sur y brindará firme apoyo y asistencia a los numerosos países en vías de desarrollo para un más rápido desenvolvimiento.”⁵⁹

La apuesta china por el multilateralismo y por el libre comercio es parte de sus objetivos estratégicos en busca de un orden mundial antihegemónico, por lo que el crear una red de aliados y socios económicos que sea lo suficientemente extensa —incluyendo a los propios aliados de Washington—le da más opciones a la hora de evitar el establecimiento de un sistema de Guerra Fría.

Empero, hay un esfuerzo por parte de Xi por presentar su apuesta por el multilateralismo no solo como benéfica para China sino que permitirá estructurar una “comunidad de destino de la humanidad” practicando

56 Zhang, *op. cit.*, p. 218.

57 Xi, 2022, *op. cit.*, p. 51.

58 Díaz, “Más allá” *op. cit.*, pp. 158-160.

59 Xi, 2022, *op. cit.*, p. 52.

“la Gran Virtud” cooperando a través de la Iniciativa para la Seguridad Global (ISG) y la Iniciativa para el Desarrollo Global (IDG) logrará China “propulsar la vertebración de un mundo de prosperidad común”⁶⁰ en el marco de una estrategia enfocada al multipolarismo. La ISG parte del hecho de que los problemas para la construcción de una paz duradera, lejos del enfoque idealista de las relaciones internacionales, se deben a problemas derivados del subdesarrollo y éstos pueden ser paliados a través de la modernización; es en este punto donde entra la IDG.

La IDG fue anunciada por el propio Xi en la Asamblea de la ONU en septiembre de 2021 y en buena medida ha venido a redimensionar la IFR. Dicho cambio ha llegado a tal punto que de acuerdo con Lunting la nueva propuesta busca dejar atrás los problemas del pago de deuda derivados del escaso retorno de algunos megaproyectos; otro punto es la promoción de acuerdos multilaterales en lugar de las negociaciones bilaterales. También busca que los nuevos proyectos estén menos volcados a la construcción de infraestructura, característica de la IFR, y que también incentive la promoción de otros tipos de desarrollo enfocados en la modernización tecnológica y la capacitación de sus sociedades.⁶¹

La apuesta por mejorar las condiciones de vida de los países del sur global a través de la inversión en el desarrollo de su potencial humano que Xi llama “Gran Virtud”, que reuniría en sí las cinco virtudes del confucianismo —humanidad, justicia, ritualidad, sabiduría y honestidad— y llevarán al hombre por el camino del justo medio, orientado hacia un ideal de la humanidad que se desarrolle en una paz cimentada fuertemente en el conocimiento,⁶² léase modernización.

60 Xi, 2022, *op. cit.*, p. 53.

61 Lunting destaca que la IDG “[...] enfatiza la promoción de software para el desarrollo, es decir, la reducción de la pobreza, la seguridad alimentaria, las respuestas a las pandemias, la financiación para el desarrollo, el cambio climático y el desarrollo verde, la industrialización, la economía digital y la conectividad.” Lunting Wu. 2023. “China’s Transition From the Belt and Road to the Global Development Initiative”. *The Diplomat*, el 11 de julio de 2023. Es importante añadir que la investigación de Kakwani ha considerado que la apuesta de la prosperidad común tiene como uno de sus ejes principales el fortalecimiento del sistema educativo y desde él ayudar a la movilidad social de los sectores menos favorecidos. Kakwani et al. *op. cit.*, 54. Finalmente, no está de más señalar que hay indicios que permiten pensar que la IDG busca replicar en el sur global los programas que en el marco de la prosperidad común se han desarrollado en China.

62 Miguel Polo, “Tres concepciones asiáticas de la virtud y del término medio”, *Veritas*, núm. 49, 2021, pp. 17-22.

Concretar estos proyectos abrirán las puertas al “mundo de la prosperidad común”, que en este contexto no es otra cosa que la aplicación a las relaciones internacionales de los beneficios del desarrollo económico chino en búsqueda de la paz global, en favor de su gran estrategia y bajo los principios de la ganancia compartida en oposición al sistema de bloques de una eventual segunda Guerra Fría que no haría otra cosa que retrasar a la prosperidad común como punto de encuentro de la humanidad. Este objetivo del socialismo chino leído desde esta lógica no escapa a las lecturas teleológicas propias del marxismo, materializando su sentido estratégico en acciones específicas de la diplomacia pekinesa a través de iniciativas como la ISG y la IDG permitiendo así una vía hacia la construcción de un sistema internacional antihegemónico y cimentado en la multipolaridad.

Consideraciones finales

La tendencia a los análisis de coyuntura adolecen del presentismo al desconocer de facto no solo la formación histórica del problema sino de los propios conceptos abordados. Por ello es necesario analizar un concepto como el de prosperidad común no solo dentro del discurso de Xi sino en términos de larga duración, recuperando a lo largo de setenta años las transformaciones que ha tenido su significado de modo tal que cuando Koselleck se pregunta por “la naturaleza de la relación temporal entre conceptos y situaciones o circunstancias”⁶³ se pueda señalar que, en el caso de la prosperidad común, la historicidad de este concepto refleja la tensión entre los distintos modelos políticos que ha tenido la RPCh en tres momentos de su historia: el igualitarismo maoísta, el liberalismo dengxista y la búsqueda de una mayor igualdad sin dejar de lado el socialismo con características chinas defendido por Xi.

A partir de los argumentos expuestos, es posible sugerir que el objetivo de lograr la gran armonía a través de la modernización de manera amistosa con el resto de la humanidad, que se propuso la RPCh desde su fundación en 1949 no constituyó propiamente una gran estrategia sino hasta 1984, cuando estas intenciones fueron dotadas de acciones que le permitieron encaminarla hacia su objetivo de la prosperidad común, razón que explica por qué este concepto se ha mantenido desde ese momento y hasta el discurso de Xi en 2022 de manera casi inalterada.

63 Koselleck, *op. cit.*

Bajo este esquema la añadidura del sentido de la justicia social a la idea de Zhao y Deng de la prosperidad común pasa —y aquí nos apoyamos en Xulio Ríos— por la apuesta de Xi de lograr un camino intermedio entre el igualitarismo maoísta y el liberalismo de Deng, combinando la redistribución y el desarrollo económico no solo con los chinos sino con la humanidad entera.⁶⁴ Esto es lo que daría como resultado una situación de ganancia compartida, mostrando con ello que es el medio más seguro para conseguir el desarrollo pacífico de manera sostenible.

Sin embargo, hay otro cambio notable en el uso de este concepto y es que refleja en el discurso de Xi una clara visión de la estrategia internacional china por romper la retórica de la segunda Guerra Fría que pregona Estados Unidos con sus sanciones y alianzas militares contra la RPCh en un clima interno donde los problemas relativos a la desigualdad de ingresos amenazan el orden social y problemas derivados de la pandemia debilitan la economía china; este contexto es el que domina el lugar de enunciación desde el que el líder chino expresa el discurso y cuyo desconocimiento impide la comprensión del mismo. Por otra parte es notable el rescate de conceptos prestados del confucianismo —como “ganancia compartida” o “gran virtud”— que acompañan el desarrollo del concepto de prosperidad común que tienen por destinatario no solo al pueblo chino sino a la humanidad entera.

Si bien el concepto de prosperidad común lleva a establecer conexiones entre la política interna y externa de China, es necesario tener presente que éste vínculo converge en el interés de apostar por el multilateralismo. Así, buscando quebrar la lógica de una segunda Guerra Fría, China se muestra como un socio más fiable para el sur global que el modelo del *rules-based international order* promovido por occidente, donde al menos desde el discurso presentado por Xi en el XX Congreso —enfaticando en los beneficios que la modernización china traería para la humanidad— pareciera acercarse a lo que en su momento Arrighi denominó como la construcción de una sociedad global de mercado que traería “mayor igualdad entre las civilizaciones del mundo”⁶⁵ sostenida por el comercio y la creación de conocimientos sin los dejos imperialistas del pasado.

64 Xulio Ríos, “La «prosperidad común» de Xi Jinping”, *Observatorio de la Política China*, 30 de septiembre de 2021. <https://politica-china.org/areas/sociedad/la-prosperidad-comun-de-xi-jinping>.

65 Giovanni Arrighi, *Adam Smith en Pekín. Orígenes y fundamentos del siglo XXI*, Madrid, Akal, 2007, p. 16.

Es de este modo que el concepto de prosperidad común ha influido desde 1953 hasta 2022 en la forma en que se ejecuta la política exterior del gobierno de Beijing, ya sea en el marco de las colectivizaciones del maoísmo, de la apertura comercial de Deng, en la búsqueda de una sociedad menos desigual o actualizando la IFR llevándolas hacia la Iniciativa para el Desarrollo Global de Xi; sino fundamentalmente convirtiéndose la prosperidad común en una idea que ayuda a construir la gran estrategia china que busca construir una sociedad global de mercado, multilateral y antihegemónica donde el antiguo Reino del Medio sea uno de sus garantes.